

# Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

## Carta de Asís

Número - 15

Enero de 2010. Principio 3. Vida cotidiana: hacia afuera: solidaridad

Este mes nos centramos en uno de los aspectos esenciales de la solidaridad, núcleo, a su vez, del Evangelio: la pobreza. Es un tema difícil pero es necesario planteárnoslo seriamente para avanzar en el camino de búsqueda de sentido y/o de fe que no podrá, en ningún caso, prescindir de los/as demás.

### Todo lo que nos sobra

¿Qué despierta en ti escuchar que *"Todo lo que me sobra le falta a otro"*?

Deja que esta afirmación vaya calando en ti, déjala estar en tu interior durante algún tiempo; después pregúntate: ¿tiene algo que ver conmigo? ¿Siento alguna invitación interior, se me impone alguna decisión, alguna pequeña opción?

Puede ayudar el ir tomando conciencia de lo verdaderamente necesario y esencial en la propia vida. Desde esta perspectiva, ¿de qué me puedo ir desprendiendo? ¿Qué puedo compartir con los y las demás?

### "Para Dios no hay nada imposible"

Las personas que quieren ser coherentes con su fe o con su ética pueden sentir una cierta ansiedad ante este texto del evangelio y preguntarse como los discípulos: *"entonces: ¿Quién podrá salvarse?"*. Este texto nos pone en el eje desde el cual podemos avanzar en vivir la pobreza evangélica. Jesús es exigente, pero deja claro que la cuestión no es tanto lo que nosotros podemos hacer sino lo que Dios puede realizar en nosotros: *"Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él no hay nada imposible."* Nosotros no podemos escaquearnos: nos toca dar pasos, comprometernos, ponernos a tiro, pero sabiendo que, en definitiva, el cambio profundo del corazón es cosa de Dios.

### La libertad de la desapropiación

Francisco entendió bien el evangelio de este mes: lo dejó todo y siguió a Jesús. Fue un hombre libre, desapropiado de todo, porque lo tenía todo, o mejor, tenía lo más importante: a Dios. Él es la fuente de donde nace su opción por una vida pobre, sin nada, entregada a los demás, la fuente de su alegría.

¿De dónde nacen tus deseos de comprometerte y las opciones que ya vas haciendo? ¿de tus propias exigencias, de la ideología que has asumido, de tu libertad interior, de...? El "desde dónde" hacemos todo es muy importante... ¿Por qué te cuesta tanto esta desapropiación y libertad ante las cosas, ante el dinero? Pregúntatelo, no pases de largo.

### "Has mirado la humildad de tu sierva"

No tenemos ninguna meta que alcanzar, ninguna talla que dar para que Dios se fije en nosotros. Él va haciendo su historia de salvación con cada uno/a.

Echa un vistazo a tu vida, desde niña/o: ¿qué obras ha hecho Dios por ti? ¿Has percibido o percibes en tu vida la misericordia de Dios? ¿En qué?

Deja que tu corazón exprese el agradecimiento y la admiración ante semejante Dios.

Aceptando lo anterior, no podemos olvidar que no todo es igual. María lo tenía claro cuando cantó el "Magnificat": Dios mismo, queriendo a todos, no nos quiere de la misma manera: a algunos tendrá que *dispersar o derribar de sus tronos*, a otros *enaltecer o colmar de bienes*. Pero todo por amor.